

# El Eco de Cartagena

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

6907

## Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7.50 id.—EXTRÁJERO, tres meses, 11.25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.— No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Instrucción popular relativa á los preceptos que deben observarse en épocas de epidemia cólerica dada por la Real Academia de Medicina de Barcelona á petición del Excmo. Ayuntamiento.

El cólera es una enfermedad infecciosa producida por la penetración en el organismo humano de un ser vegetal microscópico, oriundo del Asia.

Este vegetal, introducido en el organismo, se reproduce extraordinariamente, dando lugar á los trastornos que caracterizan el padecimiento.

Aquellos microscópicos seres salen preferentemente del cuerpo del cólerico con los vómitos y deposiciones. Por tanto, los materiales vomitados y los excrementicios constituyen el medio más fácil para que la enfermedad se transmita á los individuos sanos. De aquí la necesidad absoluta de desinfectar dichos materiales, inmediatamente después desahitados, y los objetos por ellos manchados.

Si el suelo recibe los gérmenes del mal, pueden llegar á las aguas subterráneas, por ejemplo, á las de pozo. En estas condiciones, las aguas son uno de los vehículos más peligrosos.

Puede afirmarse que la intensidad de las epidemias de cólera hasta ahora conocidas han ido decreciendo.

Aún en los tiempos más calamitosos, el número de atacados en una población constituye minoría, y respecto de la mortalidad no es mayor que la producida por otras enfermedades infecciosas. Así, pues, importa que el espíritu público se levante y que no se deje amilanar por un sentimiento de miedo, sin duda exagerado.

Para oponerse al desarrollo del cólera es altamente útil el cumplimiento de los preceptos generales de la higiene, que en todo tiempo, con ó sin epidemia, deberían observarse; pero dada la naturaleza del mal, hoy mejor conocida, se hacen prácticas y reglas especiales.

### Reglas de preservación.

Las personas de costumbres morigeradas y que observan los preceptos higiénicos, deben permanecer en sus casas, al contrario los hipertensos y de vida desarreglada regularizar su conducta, sujetándose rigurosamente á los preceptos de la Higiene.

Ni la proximidad ni el desarrollo de la epidemia impedirán que los individuos que padezcan enfermedades comunes, sigan medicándose bajo la dirección de su facultativo.

Lo mismo debe decirse de los baños, duchas y demás prácticas higiénicas.

droterápicas, si son prescritas por el médico.

La amenaza de una epidemia de cólera no es un obstáculo para las actividades que ordinariamente se hacen en las ciudades. En beneficio de ellas y de las que no pueden abandonar la población es conveniente que anticipen su salida, pues son más peligrosas las grandes colectividades. Presentada la epidemia, pueden conducir, aun estando sanas, los gérmenes del mal, infectando las localidades á que se dirijan y los sitios por donde pasan.

Interesa altamente conservar la regularidad de las funciones digestivas, procurando comer á horas fijas y usando alimentos de buena calidad y en cantidad conveniente.

## NOTICIAS DEL CÓLERA.

Dicen los periódicos que el cólera decrece sensiblemente en Tolón y Marsella, y apenas se reciben noticias de estos dos puntos. Los entierros se hacen en Marsella en tan malas condiciones, que la fosa comun del cementerio, es un foco de infección que tiene apesta á la ciudad, y los médicos lo han denunciado. Los cuarteles de Saint-Victor y Saint-Charles, han sido desalojados por haber penetrado en ellos la epidemia.

Habiendo ocurrido un caso de cólera en Mazargues, los parientes del muerto amotinaron al barrio contra el comisario de policía y los empleados sanitarios que iban á desinfectar la vivienda. Hubo que llevar un fuerte destacamento de agentes y librar un combate para llegar á la casa.

El terror, está haciendo en Aix tantos estragos como antes causó en Tolón, Marsella y Arlés.

La ciudad casi ha sido abandonada.

El día 29 llevaron al hospital Saint-Antoine en París, otro atacado del cólera.

El prefecto de policía ha dirigido á todos los médicos de la capital una carta rogándoles que actúen gratuitamente como oficiales de Sanidad en sus respectivos distritos.

Hay el proyecto de nombrar oficiales de estos en París, y sus deberes no serán muy descansados.

Tendrán que estar en comunicación telegráfica constante con la policía y examinar en el acto todos los casos de enfermedad sospechosa para informar con certeza todo su carácter. También tendrán que vigilar el cumplimiento de las precauciones para evitar la propagación de la epidemia.

Para asistir á estos 100 oficiales

se forman veinte compañías de desinfectadores, compuestas cada una de tres hombres, un caballo. En el vehículo un cubo de madera con solución de sulfato de cobre ó de cloruro de zinc, para echar en él todas las inmundicias; una escalera, para pasta y todos los enseres para cerrar herméticamente las habitaciones desinfectarias con vapores de alcohol quemado con alcohol.

Aunque se ofrecen ocho francos diarios á los que quieran alistarse para este servicio, cuesta mucho trabajo encontrar gente.

Hasta ahora no se han presentado más que tres hombres empleados de una empresa funeraria.

También han decidido las autoridades de París pagar el alojamiento á las personas que haya que echar de sus casas para desinfectar éstas. Así se ha hecho ya con varios casos: el enfermo ha sido trasladado al hospital y su familia se le llevó á una fonda, por ejemplo, en el Estado mientras se purificaban las habitaciones.

Las desinfecciones duran actualmente veinticuatro horas por lo menos, así que hoy Mr. Pasteur, y los médicos de París se esfuerzan por encontrar el modo de matar los microbios en menos tiempo.

Durante el mes de Julio han llegado á París 14.000 viajeros menos que en igual periodo del año pasado.

El «Journal de Geneve» publica una declaración del gobierno, afirmando que aquella ciudad es inmune á toda epidemia cólerica y que no impondrán cuarentenas algunas á los viajeros, cualquiera que sea su procedencia.

En la estación férrea de Florencia han ocurrido varios casos de cólera, está aislado el edificio, y los viajeros se detienen á cierta distancia de ella.

Un caso de cólera portugués ha levantado las cuarentenas que había impuesto á las procedencias de nuestros puertos del Mediterráneo, por consecuencia de las falsas noticias que se dieron acerca de la salud pública en Huelva.

## Noticias generales.

Según dicen de París, han optado al premio de 100.000 francos ofrecido por la Academia de Ciencias al que presente el remedio más eficaz contra el cólera un número de médicos españoles mayor que el de las demás naciones juntas.

El número de habitantes de que constan las poblaciones infestadas por el cólera, son; Arlés, 27.500; Tolón, 94.987; Aix, 29.000, y Cotte, 302.722.

La barquilla «Candelaria» del resguardo marítimo, ha hecho una presa de contrabando en aguas de Marsella.

En Torrecilla de la Abadesa [Valledolid], continúa haciendo grandes estragos la difteria.

Dice un periódico catalán: «Debido al abandono completo en que quedan nuestras playas desde Barcelona á Amposta, hace poco que se ha tratado de hacer un alijo colosal de contrabando en las aguas de Villanueva.»

## LO DE LAS BALEARES

A consecuencia de la situación tirante creada en las Baleares por la epidemia de cólera, el Ayuntamiento de Palma, de que ya dimos cuenta, dice un periódico de aquella capital que el gobernador, Sr. Santoyo, ha convocado á la diputación provincial para tratar asuntos sanitarios, á las doce del jueves último, señalamiento que prorogó por una contraorden hasta las cinco de la tarde, y cuando á las cinco y diez minutos se hallaban reunidos los diputados provinciales, en virtud de esta convocatoria, se recibió una comunicación del gobernador suspendiendo la sesión, fundado en el art. 63 de la ley provincial que le autoriza para ello cuando haya temores de que sobrevenga alteración de orden público.

Con este motivo, los diputados presentes acordaron levantar acta de lo sucedido, elevar un recurso de queja al ministro de la Gobernación y telegrafiar á todos los representantes en Cortes de la provincia residentes en Madrid, como lo hicieron en los siguientes términos.

«Convocada diputación provincial para las doce de hoy al objeto principalmente de tratar cuestión sanitaria, se ha prorogado por el gobernador para las cinco de la tarde.

A las cinco y doce minutos ha recibido el presidente comunicación del gobernador suspendiendo sesión fundado artículo 64 ley provincial.

Importancia y urgente asunto, dimisión Junta municipal Sanidad, dimisión 34 concejales y alcalde Palma, y hora de la inopinada suspensión, agravan su importancia y nos obligan á pedir inmediata cooperación representantes Cortes en apoyo queja ante ministro Gobernación, esperando revocación telegráfica acuerdo gobernador en bien